

D. MIGUEL MIRAMON.

LLAMADO violentamente Miramon del interior donde acababa de derrotar á Degollado, en la memorable accion de San Joaquin, por haber resuelto Robles entregarle la situacion al notar que nada conseguiria con sus evoluciones diplomáticas, manifestó el jóven caudillo que no sostendria otra administracion que la que consideraba legal, esto es, la dimanada del Plan de Tacubaya reformado; hecha esta declaracion no se apresuró á pasar á México sino que permaneció con tranquilidad en Guadalajara, preparándose para tomar la direccion de la política. La vida de Miramon habia sido hasta entónces la de un soldado que mira á la Nacion como un gran cuartel y que no piensa sino en ganar batallas; pero de pronto se halló trasportado al difícil terreno de la política, en la que no encontró más medio que cortar á sablazos los diversos problemas que se presentaban, y el único paso que tuvo visos de político fué el haber aparentado sujecion á la ley reponiendo á Zuloaga en el puesto para el cual nombró á Miramon la Junta convocada por Robles; resolucion que, tomada de improviso, y en desacuerdo con el carácter del jóven general, no se habria creído que la sostuviera. Recibíanle sus partidarios en las poblaciones por donde pasaba, con cohetes y repiques, y aunque en la capital repuso á Zuloaga en la Presidencia, toda su conducta hacia ver en él al gefe descubierto del partido conservador, pues mandó amueblar con lujo el palacio de Chapultepec y se hizo reconocer personalmente como único gefe de las tropas, árbitros de lo que pasaba. El 21 de Enero (1859) llegó á Chapultepec, anunciándole las salvas de artillería y los repiques á vuelo; habia dirigido ántes una carta á Robles participándole que el engrandecimiento de México llegaria el dia que no fueran los pronunciamientos y las defecciones el medio de cambiar los gobiernos. Decretó el restablecimiento de la administracion al estado que guardaba ántes del pronunciamiento del 23 de Diciembre, y en un discurso calificó de peligrosa la revolucion que acababa de acaudillar Robles; pero con asombro vió la sociedad que á los pocos dias Zuloaga nombraba á Miramon Presidente sustituto, y que este gefe tomaba posesion del Poder el 2 de Febrero con las formalidades de estilo, prestando juramento de desempeñar leal y fielmente el encargo, acatar la religion católica y procurar el bien de los mexicanos, y nombró desde luego el Ministerio, presidiéndolo el Sr. D. Manuel Diez de Bonilla que tuvo por colegas á D. Teófilo Marin, D. Manuel Larrainzar, D. Gabriel Sagaseta, D. Severo del Castillo y



GRAE. D.^a MIGUEL MIRAMON.

Nombrado presidente sustituto en Enero de 1859, por la Junta de Notables que designó el plan llamado de Navidad, tomó posesion el 2 de Febrero y dejó la presidencia el 13 de Agosto de 1860. Volvió á tomar el mando á los dos dias como presidente propietario, hasta que la batalla de Calpulalpan puso fin á su admón. en 24 de Diciembre de 1860.

Lit. de la V. de Murguía e hijos

Miguel Miramon

D. Octaviano Muñoz Ledo; con acuerdo de los ministros firmó varias disposiciones, entre ellas una atroz contribucion del uno por ciento sobre todo capital que excediera de mil pesos.

Nació Miramon en la ciudad de México el 29 de Setiembre de 1832; entró de alumno al Colegio Militar en 10 de Febrero de 1846 y dos años despues ascendió á cabo en su colegio y á sargento segundo en 7 de Noviembre de 1848. Sostuvo al supremo gobierno en Febrero de 1847; en el mismo año se halló en las acciones de guerra dadas al ejército norte-americano en el Molino del Rey los dias 8 y 11 de Setiembre, y en Chapultepec el 12 y el 13, cayendo prisionero y herido de posta en la cara al defender dicho punto; permaneció privado de libertad hasta Junio de 1848 en que fué celebrada la paz. El 7 de Marzo de 1851 ascendió á subteniente alumno, al mismo grado en artillería el 29 de Octubre del siguiente año, y en 11 de Abril de 1853 á teniente del Colegio Militar. En Diciembre de 1852 marchó á la campaña del Departamento de Jalisco á las órdenes del general Miñon, y en 1853 concurrió á la del Departamento de México batiéndose en la Huerta de Tejupilco y Tlacuachinapa, bajo las órdenes de los generales Salas y Rosas Landa; recibió el grado de capitán de infantería el 26 de Junio de 1853 y al mes siguiente igual grado del Colegio; hecho comandante de batallon en 15 de Octubre de 1854 marchó á la campaña del Sur, se batió en Mescala, Xochipala, Zopilote y Temajalco, distinguiéndose muy particularmente en la accion dada en este último punto, por la que se le concedió el grado de teniente coronel en 6 de Julio de 1855 y en 30 del mismo mes el de coronel efectivo. En Diciembre de este año marchó con las fuerzas liberales destinadas á la campaña de la Sierra de Puebla y habiendo tomado parte en favor del movimiento reaccionario iniciado en Zacapoaxtla, se halló en la batalla de Ocotlan en 8 de Marzo de 1856, batiéndose á la cabeza de los batallones 10º y 11º en la Loma de Montero; estuvo en la accion dada el dia 10 en las goteras de Puebla, y se retiró expontánea y oportunamente al centro, logrando conservar así la plaza cuyas principales trincheras cubrió con su batallon; durante el sitio tomó parte muy activa en la defensa y mandó el punto de la «Concordia,» y al sucumbir la ciudad se ocultó.

En 20 de Octubre del mismo año proclamó en Puebla otra revolucion: con el carácter de segundo en jefe y á la cabeza de cuatrocientos soldados permanentes y seiscientos paisanos, defendió la plaza por espacio de cuarenta y tres dias de los ataques de un ejército que pasó de seis mil hombres, hizo mucho daño á los asaltantes y rehusó firmar la capitulacion de la plaza, de donde se escapó y puesto de nuevo á la cabeza de ciento cincuenta hombres, sorprendió con ellos el 18 de Enero de 1857 la ciudad de Toluca apoderándose de algunas piezas de artillería ligera y clavó la de batalla, despues se dirigió sobre Temascaltepec defendido por doscientos hombres y tuvo que retirarse herido; fué reducido á prision en Abril por el gobierno liberal, y habiendo logrado evadirse en Setiembre, poco tardó en unirse á las fuerzas de la reaccion que habia brotado en el Sur, y con el carácter de segundo en jefe volvió sobre Cuernavaca, cuya ciudad ocupó haciendo capitular á las fuerzas que la defendian. De este punto se dirigió en Enero de 1858 á la capital de la República á donde entró á consecuencia del golpe de Estado dado por Comonfort, y habiéndose adherido al Plan de Tacubaya reformado, atacó el 20 del mismo mes el Hospicio y la ex-Acordada, cuyos puntos tomó por la fuerza; entónces se le concedió el grado de general de brigada en 25 de Enero. Establecida en la capital la administracion reaccionaria marchó con una brigada á To-

luca y tomó parte en la campaña del Interior, mandando la brigada de vanguardia; estuvo en las acciones de Salamanca dadas en la tarde del 9 y mañana del 10 de Marzo, mandando la primera Division y con el carácter de segundo en jefe del ejército. Destrozada la Coalición, persiguió á sus contrarios, cuyos restos hizo capitular en Guadalajara, de allí envió fuerzas sobre Aguascalientes y Zacatecas despues de haber destruido á otra parte de sus contrarios en Atenquique; luego se dirigió á reocupar la plaza de San Luis Potosí que abandonaron los liberales al acercarse y entró á ella el 12 de Setiembre; los siguió y tuvo lugar la batalla en el pueblo de Aqualulco del 25 al 29 de este mes, en la cual los derrotó completamente cogiéndoles treinta y una piezas de artillería, parque y más de tres mil prisioneros. En Diciembre del mismo año marchó sobre Guadalajara, forzó el paso del rio de Toluotlan por el pueblo de Poncintlan y dió la accion de la hacienda de Atequiza, ocupando en seguida la capital del Departamento, y siguió en persecucion de las fuerzas enemigas; vadeando el rio de Tuxpan, por los Novillos, recobró á Colima el 25 de Diciembre y saliendo al encuentro de los liberales los derrotó completamente en San Joaquin el 26 del mismo, y siguió hasta las barrancas de Beltran, quedando en su poder treinta y dos piezas de artillería, todo el parque y los trenes; volvió á Guadalajara dejando guarnecida la plaza de Colima por fuerzas reaccionarias. Ascendido á general de Division el 22 de Diciembre, le fué dada una cruz y una espada de honor, y á consecuencia de la revolucion de Robles fué encumbrado al Poder.

La mira principal de Miramon fué tomar á Veracruz y para su objeto contó desde luego con trescientos mil pesos que le proporcionó el clero, bajo la garantía de los particulares; mediante esos recursos dispuso con la mayor actividad que salieran tropas y trenes hácia el Oriente. Los amigos y partidarios del jóven general lo obsequiaron de cuantas maneras les fué posible, y entre los convites fué más notable el dado en Minería, donde tuvo á sus lados á los ministros de Francia y el Ecuador; allí estuvieron las principales cabezas del clero y se brindó entre otros asuntos, por la intervencion de las potencias extranjerias en México, materia de que trató el conde de la Cortina. La contribucion del uno por ciento alarmó considerablemente á la sociedad, y se comprende lo atroz del impuesto con que el capital se dedujera por la utilidad ó sueldos disfrutados: así un jornalero que ganaba tres reales diarios tenia que pagar más de diez pesos, mientras quedaban esceptuados los capitales menores de mil pesos que en el comercio producian mayor utilidad que el trabajo del jornalero. Dejando aplazadas las cuestiones para que las resolviera el Ministerio, partió Miramon el 16 de Febrero (1859) para Veracruz, precediéndole los batallones que iban á tomar parte en la difícil empresa; para reunir las tropas fué de tanta consideracion la leva en la capital, que negándose los traficantes á conducir sus efectos encarecieron los de primera necesidad y sufrieron mucho las clases proletarias. Acompañaron á Miramon multitud de funcionarios públicos y personas caracterizadas, entre ellas el ministro de la Guerra D. Severo del Castillo, y encargó á los otros ministros y al comandante general D. Antonio Corona, el despacho de los negocios administrativos; en Puebla fué recibido con tal pompa, que alfombraron la calle de Cholula hasta el obispado donde estableció su residencia: el pueblo tiró de la carretela y se le dieron convites, músicas y bailes. Hasta el 21 salió Miramon de Puebla y siguió la vía de Orizava donde tambien le recibió el Ayuntamiento con régia pompa. Allí se construyeron cuarenta mil saquillos para trincheras, se arreglaron las brigadas y hasta el 3 de Marzo, época en que ya habian avanzado mucho los

calores, salieron las fuerzas. Algunas de éstas con los gefes Oronoz y Negrete fueron enviadas á flanquear las posiciones del Chiquihuite, y la brigada Tamariz á forzar la barranca de Jamapa, las demas tropas continuaron de frente por el camino nacional, conduciendo ocho mil proyectiles huecos y tres mil macizos. Mientras marchaban los reaccionarios sobre Veracruz eran ocupadas las principales ciudades del Interior por los constitucionalistas, despues de la derrota que sufrieron las que mandaba el gefe Joaquin Miramon; D. Santos Degollado aplicaba al erario todos los réditos de capitales que pertenecieron á corporaciones eclesiásticas y obras pías que se habian redimido, y cuyos plazos estuvieran corriendo; tambien dotó al culto y á los ministros para que pudiesen subsistir.

Veracruz se fortificó lo más posible, se abrieron fosos y se artillaron las alturas de la ciudad, los baluartes y las murallas; se prepararon minas para la defensa, y las tropas que guarnecian algunas gargantas de la Sierra se replegaron al puerto, donde se confiaba en que el clima seria el mejor aliado. Fueron puestas en movimiento las fuerzas constitucionalistas; el comandante general Sr. Iglesias dispuso que dejaran la ciudad las familias pacíficas y allí se concluyeron arreglos sobre las reclamaciones del contraalmirante Penaud y del comandante Dunlop, concediéndoles parte de sus exigencias en cuanto á levantar la suspension del pago; por esos dias la marina francesa pretendia ejercer el derecho de visita para con los buques norte-americanos; pero temiendo las consecuencias se avino en que Juarez y Zamora negaran haber pedido auxilio á los Estados-Unidos, y así terminaron las esplicaciones pedidas al capitán del buque norte-americano «Saratoga.» Nombrado el general Ampudia gefe de la Division auxiliar del ejército de Oriente, dió en Veracruz una proclama excitando á las tropas de Miramon á pasarse con los liberales; los gobernantes de ese puerto ofrecieron dinero á los gefes reaccionarios que creian fáciles para desertar, y la justicia obliga á decir que de pocos lo lograron. Tomadas en Veracruz todas las disposiciones convenientes, esperaron los constitucionalistas con tranquilidad el ataque que esperaban vencer, alentándoles un descalabro sufrido en la barranca de Jamapa por las tropas destacadas del grueso que guiaba Miramon; se creia en el puerto que el rechazo de los reaccionarios seria el fin de la guerra civil, puesto que San Luis, Guadalajara y otras poblaciones volvieron á quedar sitiadas por los liberales que las estrechaban más y más, sin que influyeran en nada el pronunciamiento de Chihuahua, donde D. Luis Zuloaga proclamó el Plan de Tacubaya, y otro motin con igual pretension en Chiapas. Como era de esperarse, luego que fué distraida la atención del gefe Miramon avanzaron hasta ocupar á Guanajuato las fuerzas constitucionalistas del interior, muy superiores en número á las reaccionarias; no presentando accion formal lograban cansar y destruir á sus contrarios y hacerse dueños de poblaciones poco defendidas.

Con esta táctica el comercio y la industria fueron nulificados, nadie queria aventurar sus efectos por caminos donde habia completa seguridad de que serian robados; los capitales se ocultaron temiendo ser el blanco de los bandos contendientes y en medio de la desastrosa parálisis agrícola y comercial, no se percibia más que el lamento de los pobres y el estruendo de la guerra, sin que ninguno de los partidos pudiese dominar al otro, llegando la poca fuerza del reaccionario á encontrar difícil la posesion de Morelia, por cuyo motivo fué esa ciudad asilo para los derrotados de Jalisco; allí tenian los liberales fundicion de artillería, fábrica de pólvora y cápsulas con que se proveian las guerrillas de aquel rumbo. Ya desde ántes le debia mucho á Michoacan la Libertad,